MINISTERO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

# El ayuno de Moisés y de Jesús.

(Reflexión)

Al explorar las historias de Moisés y Jesús, encontramos lecciones valiosas que resuenan incluso hoy en día. Aunque vivieron en tiempos diferentes, ambos pasaron por un periodo de ayuno similar de cuarenta días con sus noches, simbolizando un tiempo de prueba, santificación y preparación.

Imaginemos a Moisés en el Monte Sinaí, pasando cuarenta días con Dios mientras el pueblo esperaba abajo. Este tiempo no solo lo preparó a él, sino que también estableció las leyes que guiarían a su pueblo. En *Éxodo 34:28*, leemos: *"Y estuvo allí con el Señor cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua, y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos"*. Por otro lado, Jesús, en el desierto, enfrentó tentaciones que pusieron a prueba Su identidad como el Hijo de Dios. *Lucas 4:2* nos dice: *"Por cuarenta días fue tentado por el diablo. No comió nada durante esos días, y al final tuvo hambre"*. Estas historias nos recuerdan nuestras propias luchas y la importancia de buscar la guía de Dios.

Ambos ayunos ocurrieron en lugares significativos: Moisés en la montaña, cerca de Dios, y Jesús en el desierto, enfrentando tentaciones. Aunque sus contextos eran diferentes, el propósito era similar: mostrar el plan de Dios para la humanidad y prepararlos individualmente para cumplir con el propósito que Dios tenía para ellos. Moisés trajo la Ley, mientras que Jesús trajo gracia y redención. *Mateo 5:17* afirma: *"No penséis que he venido para abolir la Ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir"*. Este entendimiento, nos muestra cómo encontrar equilibrio entre la ley y la gracia en nuestras vidas.

Estos ayunos no son solo historias antiguas; nos enseñan cómo acercarnos más a Dios en nuestro tiempo, resaltando la atemporalidad de la Palabra de Dios. Al igual que Moisés y Jesús, al ayunar, recordamos nuestra dependencia de Dios, es una oportunidad para prepararnos para Su obra en nuestras vidas y para identificarnos con el sufrimiento de Jesús, encontrando fortaleza en Su ejemplo. *Hebreos 2:18* dice: *"Pues en cuanto él mismo sufrió siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados"*.

El número cuarenta en la Biblia, que aparece en tantas historias, representa transformación y renovación. Desde los 40 años de Moisés en el desierto de Madián, los mismos años de los israelitas en el desierto, hasta el viaje de Elías en ayuno por 40

días, tal como también ocurrió con nuestro Señor Jesucristo, este número 40 nos muestra cómo Dios usa las pruebas para acercarnos más a Él.

Incorporar el ayuno en nuestra vida no se trata solo de dejar de comer, sino de abrir un espacio para Dios, el verdadero valor del ayuno no es carnal, sino espiritual. Nos invita a buscar la guía de nuestro Padre Celestial y dejar que Él transforme nuestro carácter. A través del ayuno, podemos encontrar renovación espiritual, claridad para escuchar a Dios y fuerza para enfrentar las tentaciones. *Mateo 4:4* nos recuerda: *"No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"*.

En resumen, al reflexionar sobre estas historias, pensemos en cómo podemos aplicar sus enseñanzas en nuestra vida diaria. Que el ejemplo de Moisés y Jesús nos inspire a buscar a Dios con propósito, recordando siempre que, en nuestras pruebas, Dios está trabajando para transformar nuestras vidas y prepararnos para Su obra.

Personalmente, he sido generosamente bendecido por el Señor con este estudio, (cosa que Le agradezco sinceramente), porque ver que hombres tan mortales como nosotros, como Moisés o Elías, pudieron realizar ayunos de tantos días para propósitos espirituales concretos, no hace más que mostrarnos que hay en el ayuno un poder inherente que cada cristiano tiene el deber de conocer, experimentar y desatar en su propia vida y en su entorno.

**¿Cómo podríamos acercarnos más a Dios en nuestro día a día?**

El ayuno con un corazón sincero, con un objetivo específico, acompañado de oración y lectura de la Palabra de Dios, se presenta como una herramienta poderosa para moldear nuestro espíritu y carácter a la imagen de nuestro Señor. Aprovechémoslo.

Finalmente, solo un recordatorio: Aunque el ayuno tiene un elevado valor espiritual y potenciales beneficios para la salud, aquellas personas con enfermedades crónicas deben abordarlo con extrema precaución y siempre bajo supervisión médica para evitar complicaciones graves.

**Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.**

**En su servicio, Daniel Liandro.**
"En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia". (Prov. 17:17)

República Argentina para el mundo.
Web: http://www.palabrasdevida.com
Email: info@palabrasdevida.com

Buenos Aires, 20 de agosto de 2024.-
Última revisión: domingo, 25 de agosto de 2024.-
**Ministerio Apostólico Internacional "Palabras de Vida".**